

UNA MONOGRAFIA SOBRE EDUCACION DE ADULTOS

por WALDEMAR CORTÉS

Entre las publicaciones del Proyecto Principal N° 1 de la UNESCO, cuya acción está dirigida a la expansión y mejoramiento de la escuela primaria en América Latina, se encuentran, junto a los manuales sobre educación y el boletín trimestral —que se edita en Santiago de Chile— algunas monografías sobre aspectos específicos del fenómeno educativo. A esta serie pertenece "Nuevas Tendencias de la Educación de Adultos, de Elsinor a Montreal", por A. S. M. Hely —UNESCO, París, 1963—, la cuarta de una colección que cuenta ya con "La Educación de Adultos en Yugoslavia", "Programa y Plan de Estudios en la Enseñanza Primaria" y "La Enseñanza Politécnica en la URSS".

La obra de Arnold S. M. Hely, Director de Educación de Adultos de la Universidad de Adelaida (Australia), comprende apreciaciones motivadas por dos conferencias internacionales convocadas por la UNESCO: la de Elsinor —Dinamarca—, en 1949, y la de Montreal —Canadá—, en 1960. A través de diez capítulos se pasa revista a la naturaleza y alcance de la educación de adultos; a los cambios en los países industrialmente desarrollados y en los subdesarrollados; a los objetivos de la educación de adultos a la luz de los acuerdos de Elsinor y Montreal y a las diversas concepciones que sobre la materia se han producido en el lapso de once años que media entre una y otra conferencia.

La introducción de la monografía contiene las premisas sobre las cuales el autor desarrolla el análisis del problema. "Durante toda la vida adulta —nos dirá— incluso en una sociedad que evolucione a un ritmo moderado, el individuo necesita constantemente adaptarse a las responsabilidades que supone la profesión, el matrimonio o la paternidad, y a las responsabilidades sociales y políticas". En este sentido, la educación de adultos se ha venido convirtiendo en un aspecto imprescindible del ejercicio de la ciudadanía en una comunidad democrática, comunidad que trasciende ya las fronteras locales o nacionales para enmarcarse en una convivencia de carácter internacional.

Hace hincapié el autor en la significación que entraña el sólo enunciado de los temas tratados en Elsinor o Montreal —"La Educación de Adultos" y "La Educación de Adultos en un Mundo en Evolución", respectivamente—, lo que indicaría la tónica —a su juicio— de las preocupaciones que presidieron las deliberaciones efectuadas en Dinamarca y Canadá. En la primera, cierto descontento o sentimiento de fracaso o desilusión, motivado por la cercanía de la crisis de 1930 y el resultado de dos guerras mundiales, dio a los cambios que, a la sazón, se habían producido en el mundo un sentido de retroceso y descomposición. En la segunda, apunta un espíritu que acusa en forma positiva el impacto de la explosión nacionalista y anticolonial en Asia y Africa, fenómeno que cambia los límites territoriales y humanos de grandes sectores de la tierra y trae nuevas voces a las tribunas internacionales. Si en Elsinor las representaciones mirarán casi en forma exclusiva hacia Europa Occidental, en Montreal tendrán cabida delegaciones de casi todas las regiones del mundo. La educación de adultos, enfocada desde todos los ángulos en el torneo de Canadá, es considerada cada vez más como "un subproducto de la era científica, la revolución industrial y el advenimiento de la democracia".

La evolución del concepto de educación de adultos, desde sus orígenes, como iniciativa privada, hasta llegar a constituir preocupación esencial de los gobiernos, ha dejado atrás su concepción filantrópica y correctiva para abrirse hacia horizontes más amplios: la educación concebida como un proceso que debe durar toda la vida, de modo que posibilite al individuo una adaptación armoniosa a los cambios acelerados de la hora presente. De una educación para conservar el orden, se ha llegado a una educación que promueve los cambios y facilita al individuo su adaptación a nuevas situaciones. La necesidad de ensamblar una educación de adultos de tipo general con una educación para los trabajadores ha venido plasmándose entre las dos conferencias citadas. Se ha abierto, pues, camino una doctrina de la educación de adultos que tiende a verla como parte de un proceso educativo continuo, hasta ayer limitado por un equivocado enfoque de "Educación para la Vida". No se admite ya el que un joven "deje de estudiar" "para empezar a trabajar" y, junto con señalar el fracaso de la enseñanza

gratuita y obligatoria en el empeño de crear una democracia educada, se advierte que "sería preciso que la educación escolar tuviere mayor duración y profundidad para dar a comprender a los adultos jóvenes que les conviene continuar su educación durante toda la vida".

El lenguaje común creado por la UNESCO a través del intercambio de expertos, la celebración de seminarios regionales, la publicación de "Educación Fundamental" y sus estudios especializados, vio sus frutos en la conferencia de Montreal y creó un clima de mayor confianza en las reales posibilidades de la educación de adultos en el mundo. En general, se estimó en ella que los progresos tecnológicos, el debilitamiento de la cultura tradicional de los pueblos en vías de desarrollo, la formación de grandes bloques de potencias, el terror de una guerra nuclear y los cambios en la posición social de la mujer eran factores que la educación de adultos debía considerar debidamente en la planificación de sus realizaciones. En la educación de adultos recae hoy la responsabilidad de enseñar a convivir, de constituirse no sólo en el "lazo de unión que tanta falta hace entre la vida técnica del trabajo y el patrimonio de la cultura humana", sino en el puente que logre disminuir al abismo cada vez mayor, entre los pueblos desarrollados y los subdesarrollados, de manera que ambos tengan plena conciencia de que forman parte de un mismo mundo, esto es, que "vivimos en un mundo tan grande como la humanidad". En este sentido, cabe a la educación de adultos posibilitar la

comprensión y la asunción de las responsabilidades que tanto a los sectores económicamente poderosos como a los débiles corresponde en la tarea que buscan la construcción de un orden más justo.

Parte importante de la obra que comentamos está dedicada al estudio de los procedimientos de consulta y a la cooperación internacional en materia de educación de adultos, de modo especial, a la estructura administrativa de la UNESCO y a su División de Educación de Adultos y Colaboración con la Juventud. Del mismo modo, se enfoca la organización de esta enseñanza en el campo privado y estatal; la profesión docente y su cada vez más activa participación técnica en la educación de adultos; las universidades y su preocupación por este nuevo campo de la pedagogía —a través de la creación de departamentos de educación de adultos—; las diversas formas que ha venido mostrando la estructura de esta enseñanza; los métodos y los medios de información sobre educación de adultos, etc.

Arnold S. M. Hely concluye su monografía reproduciendo los acuerdos fundamentales logrados en Montreal, especialmente los que enfatizan la importancia que la educación de adultos ha adquirido "para la supervivencia y la felicidad del hombre". Todos los pueblos deberán ver en ella —se dijo entonces— un elemento normal y todos los gobiernos, un elemento necesario del sistema de enseñanza de cada país.

Conferencia interamericana sobre la enseñanza de la física habrá en Río

Entre el 24 y el 29 de este mes, se celebra en Río de Janeiro la primera Conferencia Interamericana sobre la enseñanza de la física, auspiciada por el Departamento de Asuntos Científicos de la Unión Panamericana y el Centro Brasileño de Investigaciones Físicas. La conferencia, que tiene carácter panamericano, reúne a científicos y profesores distinguidos para examinar la situación actual de la enseñanza de esa disciplina en América Latina. Se estudian también las nuevas tendencias y programas de la enseñanza de la física

en diversos países europeos y en los Estados Unidos.

El programa ha sido elaborado por un Comité Asesor formado por el Dr. Sanborn Brown, del Massachusetts Institute of Technology; el prof. Gabriel Fialho, del Centro Latinoamericano de Física; Dr. Juan J. Giambiagi, de la Universidad de Buenos Aires; Dr. Dario Moreno, de la Universidad de Chile; y el Dr. Marcos Moshinsky, de la Universidad de México.

El temario de la conferencia comprende los siguientes aspectos fundamentales: Investigación y adiestramiento profesional en física, análisis de la situación actual y examen de las nuevas tendencias y posibilidad del empleo de físicos profesionales; Adiestramiento en física